

**E**

## Editorial

## Positivo impacto de las universidades

**En las décadas recientes los planteles locales han sido un factor determinante en la gestación de capital humano para el Norte Grande.**

Es probable que haya dos factores claves para explicar impactos positivos en la región durante los últimos 35 años: el desarrollo de la minería privada y la consolidación de las universidades regionales. Ambas van, de alguna forma, de la mano, pues la segunda no sería posible si no tuviéramos una industria potente como soporte, a la vez que la primera demanda profesionales cada vez más calificados. Un ejercicio comparativo simple realizado por este Diario dio cuenta de cuánto han cambiado los planteles que proveen a nuestras autoridades: si en 1990, la mayoría de los mandos regionales provenía de universidades en Santiago o no tenía profesión, en la actualidad son los centros educativos nortinos los que tienen mayor influencia en la generación de capital humano.

**Nuestra región juega su destino en atraer y retener el mejor talento y en esto las universidades son fundamentales.**

La Universidad de Antofagasta, la Universidad Católica del Norte y la Universidad de Tarapacá, especialmente, han sido un tremendo motor en este ámbito, al proveer de mujeres y hombres en todas las áreas del conocimiento, incluyendo a quienes partici-

pan de las distintas instancias y poderes del Estado, esto es, el gobierno, el poder judicial y el Legislativo. Lo que parece obvio, no lo es tanto, pues transformaciones estructurales como esta, en una generación o menos, son inmensas y complejas. Todo ello da cuenta de la relevancia de nuestras centros educativos, los mencionados y otras, lo que debe ser materia de ponderación y apoyo, pues alcanzar el desarrollo y una mejor calidad de vida, pasa inevitablemente por contar con personas competentes y educadas. Nuestra región juega su destino en atraer y retener el mejor talento y en esto las universidades son fundamentales.